

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERÓ BUDUEN.
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. Nueva York, 12 de ENERO de 1898. | Núm. 421

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id.	3.00
Un trimestre, id. id.	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id.	3.75
Un trimestre, id. id.	2.25
Número suelto.....	0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

MAL REMEDIO

El plan del gobierno español, al introducir en Cuba con tanto aparato sus reformas burocráticas, tiene doble alcance. Desarmar por algún tiempo el brazo del Presidente de los Estados Unidos, y dividir a los cubanos, poniéndolos frente a frente, en campos opuestos. Dividirlos, para dominarlos. Conocido el propósito, nos ha de ser más fácil el desbaratarlo. Es claro que siempre ha de ser posible al gobierno de Madrid encontrar cubanos acomodaticios o tímidos o egoístas, que se presten a servirle de instrumento de sus designios maquiavélicos; sobre todo si se dora y engalana bien el papel que más ó menos voluntariamente van a representar. La doradura y los abalorios han sido ahora los nombres retumbantes que llevan los organismos recién formados, la doctrina proclamada, aunque no realizada, y las plazas aparentemente lucrativas que se han repartido y que podrán repartirse.

Pero hay algunos cubanos que sin dejarse seducir por el interés inmediato, pueden dejarse deslumbrar por las especiosas teorías del señor Moret y más aún por su deseo de llegar pronto a la paz; y esos, reconociendo las graves deficiencias del decreto de pseudo-autonomía, les buscan sin embargo atenuaciones, y avanzan ciertos argumentos, que deben parecerles sin duda de peso.

Nuestro deber, como periodistas y separatistas, es recoger esas especies, para que no corran como moneda buena, y demostrar su falacia, para que no perturben los espíritus donde pueda reinar alguna confusión a ese respecto.

No faltan españoles, de los recién convertidos al autonomismo, que dejen caer con gravedad sentencias como ésta: Es verdad que la mayor parte del presupuesto cubano seguirá haciéndose en España; pero como de todos modos lo hemos de votar en Cuba, con resistirnos a votarlo, si es oneroso, estamos del otro lado. El gobierno central no se ha de atrever a provocar un conflicto.

Si esto se dice en serio, demuestra gran dosis de candor. El señor Moret no es tan niño, para haber dejado ese cabo suelto. Lo único sincero en su largo preámbulo es la seguridad que da a España de que deja bien atada a la colonia.

En primer lugar, para resistirse, siquiera con éxito momentáneo, se necesitaría que el partido de la resistencia tuviera gran mayoría en las dos Cámaras insulares. En las dos, porque para eso dice el artículo 4.º del decreto: "La representación insular se compone de dos cuerpos iguales en fu-

erzas: la Cámara de Representantes y el Consejo de Administración." La Cámara no tiene más poder que el Consejo en cuestiones de hacienda, sólo tiene prelación para discutirlos (artículo 21). Y precisamente para que no llegue nunca el caso de esa mayoría se ha compuesto el Consejo de diez y siete miembros de nombramiento del gobernador y de diez y ocho electos bajo tales calificaciones que, como ha sugerido muy bien el señor Camps, excluyen de hecho a casi todos los cubanos. Con un Consejo así formado y el artículo 23 que remacha la igualdad de poderes de los dos cuerpos, todo gobernador puede reírse de la resistencia de la Cámara.

Pero admitamos que se llegue a unificar el sentimiento de la Cámara y el Consejo, y que no se voten los presupuestos. Se han negado a la Metrópoli los recursos necesarios para atender a los famosos gastos de soberanía; se la ha desarmado. Y al mismo tiempo, como no se puede votar el presupuesto local sino después de aprobados los gastos que componen el tributo a España, se dejan sin dotación los servicios públicos de la colonia; se la desorganiza. Aquí interviene el gobernador general, representante de España, con sus plenos poderes, disuelve el parlamento insular y prorroga los presupuestos vigentes. Los gastos de soberanía, que son la parte onerosa, tienen así tres años más de vida.

Supongamos que el cuerpo electoral sostenga el parlamento recalcitrante; cada vez que se promueva el conflicto el gobernador tiene la misma arma en sus manos; y la tendrá mientras los representantes del pueblo de la colonia no se decidan a romperla. Es decir mientras no sobrevenga una insurrección ó una revolución.

Esto ha sido en todas partes el desenlace de esos embrollos parlamentarios. En la historia de nuestro continente podemos encontrar casos, que no son de ayer. En el Canadá, ya que nuestros contrincantes gustan de citar ese país, durante largos años se estableció una pugna semejante entre el ejecutivo y la asamblea. Esta se negó a votar los impuestos en cinco ejercicios sucesivos. Lord John Russell hizo pasar en el Parlamento británico un bill, autorizando al gobernador general para tomar fondos del tesoro colonial y pagar los servicios públicos. El resultado fue la insurrección del Bajo y Alto Canadá en 1837 (1). En Chile, la tremenda guerra civil que costó el poder y la vida al Presidente Balmaceda, tuvo el mismo origen. El Congreso no quiso votar el presupuesto; y el Ejecutivo quiso pasar por encima de la representación popular.

De modo que la puerta que abre a Cuba la flamante constitución autonómica, para hacer respetar sus derechos y asegurar el reparto equitativo de sus cargas, es la revolución y la guerra. Pues cerrarla ahora, para abrirla después, sería insensato. Vale más continuar la dura tarea empezada, hasta terminarla. Entonces cerraremos nosotros la puerta.

El señor Castillo Duany

De regreso de un viaje a los gloriosos campos de la Revolución, a donde fué a asuntos importantes para la causa de la independencia, se encuentra en esta ciudad nuestro muy querido amigo é ilustre compatriota el señor Joaquín Castillo Duany, Sub delegado del Partido Revolucionario Cubano, el cual nos

trac las más halagüeñas impresiones acerca del estado del Ejército Libertador, de la organización civil y política de Cuba Libre y de la confianza con que el espíritu público espera el próximo triunfo de las armas liberales.

Patria se complace en dar la bienvenida al señor Castillo Duany y le reitera el testimonio de simpatía y alta consideración á que tiene tantos títulos por sus merecimientos de patriota.

El señor Capriles

El gobernador de la región oriental y de la provincia de Santiago de Cuba, don Enrique Capriles y de Ossuna, presentó la dimisión de ese cargo al gobernador general, que la aceptó.

Para desempeñarlo interinamente, mientras se nombra al que ha de ocupar el puesto en propiedad, se ha designado por el gobernador general al coronel del instituto de la Guardia Civil don Francisco Oliveros y Jiménez, en la actualidad comandante militar de la plaza de Santiago de Cuba.

Muy pronto, pues, empieza el trasiego de altos empleados, y no pierde la ocasión el gobierno de advertir a los hipócritas autonomistas que, en la nueva era, lo mismo que en la anterior, se suspendió sobre sus cabezas el régimen del sable: les dan para gobernador un jefe de la Guardia Civil, cuerpo en el cual desde el más empingorotado coronel hasta el más humilde soldado, se imponen a las mayores arbitrariedades, porque tienen constantemente los fueros y preeminencias de un centinela, siempre están de facción.

El señor Capriles tuvo, según noticias, diferencias con el general Papilo y con Blanco el virrey; quería para Alcalde de Guantánamo a un español autonomista, pero como ocupa el puesto un coronel de milicias, traído del general Parado, el militarismo en boga no podía consentir este ignominioso sacrificio.

La muestra es excelente, y los autonomistas santiagueros estarán sin duda algo más que cariacañados después de haber echado las campanas á vuelo á la sombra protectora de Capriles.

MANIFIESTO AL PUEBLO CUBANO

El Gobierno que á virtud de un mandato constitucional acaba de ser elegido por vuestros legítimos Representantes, faltaría á un sagrado deber, si al recibir la alta honra que se le concede, no dirigiera, como hoy lo hace, el más cordial saludo á todos cuantos contribuyen á la realización del fin que Cuba persigue para su felicidad: la independencia absoluta.

Guiados por el más firme sentimiento de amor á Cuba, procuraremos que nuestros actos sean el reflejo fiel de las aspiraciones del país cubano. Confiados en la justicia, alentados por la esperanza y seguros de la firmeza de voluntad del pueblo, debemos continuar todos y continuaremos la invariable senda que el destino nos tiene señalada; sin retroceder un paso en nuestro irrevocable propósito, ni detenernos á contemplar nuestros legítimos triunfos ó á llorar nuestras víctimas inmoladas.

No habrá rigores suficientes á quebrantar nuestros alientos. Dispuestos á vencer, no cejaremos en la lucha hasta contemplar que la Patria, radiante y esplendorosa, surja y ocupe el puesto que le corresponde en el concierto de las naciones cultas.

La unión, la solidaridad de voluntades que hasta ahora ha sido nuestro mejor escudo, sea siempre nuestra salvaguardia: que si hasta aquí nos ha hecho merecer del mundo la consideración de que somos dignos de la victoria, mañana nos llevará á conquistar el inapreciable dictado de victoriosos.

Estrechamente unidos, Cuba verá realizadas sus esperanzas. El fin se acerca: nuestro juramento sagrado toca á su término.

Cubanos: vuestro Gobierno sólo os pide para la coronación del triunfo, unión, y con la unión, ¡adelante!

Vuestro Presidente,
BARTOLOME MASÓ.

P. y L.—Camagüey, Nbre. 3 de 1897.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL MAYOR GENERAL BARTOLOME MASÓ, AL TOMAR POSESION DEL CARGO DE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Señores Representantes:

Sucede á veces—y en mi siento que se opera ese fenómeno psicológico en estos propios instantes—que un mismo acto, que una causa misma suelen producir en nuestro ánimo sensaciones muy distintas. En tal situación me encuentro, pero aquí me tenéis dispuesto á hacerme cargo de vuestro mandato, que es el mandato del pueblo, de ese heroico pueblo, que tan mercedosamente venís representando en un acto de tanta trascendencia como el presente, peculiar de su soberanía; que si no deben los hombres envanecerse porque se vean elevados á las más altas dignidades, si pueden sentirse orgullosos, reconocidos á la distinción que merecen de sus compatriotas, tanto más si esa distinción se les llega á dispensar por propia espontaneidad. Por eso es tal la emoción que experimento, que apenas si logro hacer oír mi voz para daros las gracias, y en vuestra elección habéis exagerado mis sentimientos, si alguno he podido contraer para con vosotros habiendo exagerado así mismo vuestros patrióticos sentimientos, esos sentimientos que yo con vosotros siento, pero que no puedo explicarlos; porque como sabéis y como lo ha dicho un ilustre escritor: "los sentimientos se sienten, no se explican."

Tenéis que reconocer que me habéis elevado á un puesto muy superior á mis fuerzas, más aunque su responsabilidad tanto me impone, yo no tengo el derecho de eludir esa responsabilidad; por el contrario, me siento, en mi calidad de patriota, en el deber de tener que arrostrarla, como arrostrara otras quizá más graves y en circunstancias más difíciles. Yo entiendo que todo deber, que los deberes representan principios y los principios deben hallarse siempre por sobre nuestra voluntad y por sobre todas nuestras conveniencias. Yo nunca hubiera podido eludir esa responsabilidad, si quiera no tuiese más que por gratitud y por deferencia á mi pueblo, por deferencia y por gratitud á esta honorable Asamblea que ha tenido la dignación de otorgarme por unanimidad sus sufragios.

Por fortuna, Señores, y permitidme que exprese como un desahogo de mi alma la honda pena que me produce la separación de mis antiguos y queridos compañeros de Gobierno con quienes he venido compartiendo dos años de angustias y de sinsabores—que sinsabores y angustias es lo que suelen producir ciertos puestos. Por fortuna, repito, habéis tenido el acierto, habéis tenido el talento de elegir para que compartan conmigo las mismas funciones á hombres cuya probidad, ilustración, patriotismo y altas virtudes son la mejor garantía de lo que puede llegar á ser nuestra administración; y para mí quizás la única esperanza que me alienta de poder llenar mejor mi cometido y así corresponder más dignamente á la alta confianza, que me habéis dispensado.

A ellos y á mí no se nos oculta que es muy difícil para un Gobierno, especialmente revolucionario, ó sea en situación de guerra, el poder llenar satisfactoria y cumplidamente las necesidades de todos sus administrados; pero afortunadamente, nuestro pueblo es muy sensato y sabrá tener en cuenta que las deficiencias en que podamos incurrir, hijas habrán de ser siempre de las circunstancias, que nunca de nuestra inquebrantable voluntad. A los Gobiernos, como á las sociedades, como á los hombres, á todos en las diferentes esferas en que se mueven suelen presentarse situaciones que aunque quisieran, aun que pudieran combatirlas sin desviarse del recinto de sus facultades, dejan de hacerlo muchas veces exponiéndose á todas las censuras y hasta arrojando ciertas responsabilidades, por evitar las funestas consecuencias que pudieran derivarse de sus determinaciones, siempre más atendibles que todas esas responsabilidades, las que llegado el caso, con nadie se deben compartir, ya que todas esas censuras son las más veces hechas por quienes menos debieran hacerlas.

Por nuestra parte procuraremos hacer un Gobierno digno de vuestro pueblo, de ese pueblo que entre otras grandezas por el mundo reconocidas, ha sabido ostentar una representación tan brillante como las de esta Asamblea, como la de "Jimaguayú" y como la de "Guaimaro" para

(1) Robert. A history of Canada, Chap. XX.

darse su Gobierno propio. Acaso no pueda llenar las aspiraciones de todos, ni llegue a ser tan respetable como en otras circunstancias con los mismos elementos, con las mismas personalidades—excepción hecha de la mía—pudiera resultar; pero si podéis tener la seguridad que nunca dará lugar al inmerecido e injusto calificativo que le dió a nuestro Gobierno cesante el Presidente Cleveland en su último Mensaje al Congreso de Washington, dejando de parecer en este acto hijo de un pueblo americano y mucho menos el Presidente de un gran pueblo, como es el de los Estados Unidos, cuyos hijos más eminentes en la política y otras ciencias, cuyos habitantes casi todos reconocen el heroísmo de los cubanos y simpatizan con nuestra lucha; que es la causa de la humanidad porque es la redención de un pueblo.

Pero es que hasta ese sacrificio parece que le había de estar reservado al pueblo de Cuba en su heroico empeño: el de verse así desdeñosamente tratado por el Jefe del Estado más poderoso de América, olvidando que si ellos hicieron mucho en su guerra de independencia, porque eran fuertes y tuvieron el apoyo de una nación europea, entonces monárquica, nosotros siendo débiles, pero débiles únicamente en el número, y sin contar con más apoyo que el de nuestro brazo y el de nuestros compatriotas de la emigración, hemos hecho tanto o más que ha podido hacer ningún pueblo del Mundo.

Las guerras de independencia no son menos grandes por los sacrificios que realizan que por el ideal que persiguen. Sólo por éste pudieran realizarse aquellos, y Cuba los ha venido realizando—prescindiendo de los movimientos anteriores, que murieron al nacer—desde su sangrienta guerra de los diez años, de esa guerra que no pudo triunfar, pero sí regeneró nuestro pueblo, haciéndonos acreedores a la consideración y al respeto del mundo; que fue por su duración y por la forma en que se hiciera, la protesta más elocuente de la resistencia y de la dignidad de un pueblo que quiere romper sus cadenas, y preparó con los trabajos políticos que la sucedieron la guerra actual. Pero esa guerra, como todos sabéis, tuvo un desenlace funesto, tuvo un Zanjón a donde fueron a estrellarse todos nuestros esfuerzos, a donde fueron a hundirse todos nuestros sacrificios, a donde fueron a morir todas nuestras esperanzas pero donde no pudo morir la idea, porque las ideas no mueren nunca, nunca morirá nuestra fe, aun en medio de las adversidades.

La idea no murió; quedó viva, latente, en el 10 de Octubre de 1868, en cuyo día aquel hombre ilustre, Carlos Manuel de Céspedes, mi inolvidable compañero, y no lo llamo así porque le haya sucedido en la Presidencia de la República, sino porque entonces tuvo la gloria de serlo; él, a despecho de todas las contrariedades y, aprovechando el movimiento de Septiembre en España, lanzó con unos cuantos patriotas el grito de la "Demajagua", conocido por el de "Yara" por que allí tuvimos nuestro primer choque de armas con los españoles, cuya parte me cupo la gloria de rendir en mi calidad entonces de Segundo Jefe. Y discutible es, Señores, que sin la deposición y muerte del Presidente Céspedes, en quien estaba encarnada aquel movimiento, hubiese podido ocurrir el malhadado Zanjón; ¡ese Zanjón, sepulcro indigno de tanta dignidad y patriotismo!

Después de ese fracaso ocurrió el de 1879 que llaman LA GUERRA CHIQUITA que hubo de llevarnos a los calabozos y al destierro a tantos patriotas, y a tantos antiguos jefes, de los cuales alcanzo a ver a algunos en este agosto recinto. Resultó lo que no podía menos de resultar, la parte del pueblo que había empuñado de nuevo las armas no había tenido tiempo de reponerse de la lucha anterior, y el resto tampoco el de prepararse; pues entiendo que las Revoluciones, para que puedan prosperar tienen que prepararse anticipada y convenientemente en el ánimo de los pueblos. Por eso, yo creo, Señores, que tenemos una deuda contada con algunos que sin ser separatistas, fueron conspiradores inconscientes en favor del separatismo; sino que a última hora, cuando vino la Revolución, consecuentes tal vez con sus principios, dejaron para nosotros de ser buenos cubanos para seguir siendo malos españoles. Esos fueron los autonomistas.

La idea no murió; ella fue recogida y sustentada luego por el ilustre José Martí; mas como ha dicho nuestro eminente compatriota Manuel Sanguily, "su propaganda fue muy limitada, tuvo por teatro la tierra extranjera, sirvió para fundar el Partido Revolucionario; pero no hubiera sido suficiente para producir en la Isla de Cuba una Revolución tan vasta & si aquella revolución no hubiera estado preparada ya y arraigada en la conciencia y en el corazón del pueblo." Y el propagandista del Extranjero vino a Cuba a sellar con su muerte la obra de toda su vida. Ahí yo conservo como una reliquia una prenda querida, un pañuelo de Martí con una dedicatoria del invicto General Gómez, que dice: "Por haber caído a nuestro lado."

Lo cierto es, Señores, que surgió el 24 de Febrero y el nombre ilustre del Martir de "Dos Ríos" in extirpablemente unido a esa gloriosa y memorable fecha, como irá a la del 10 de Octubre la del héroe de "Yara, Martir de San Lorenzo," como irán las de otros tantos patriotas por cuya memoria siempre veneranda, en este día solemnemente, como el de "Jimaguayú" y como el de "Guáimaro", aquí ante el altar de la Patria, sos-

tenido por vosotros, honorables Representantes, y en presencia de nuestra Carta Fundamental, juremos perseverar, y no cejar en la contienda, sino a cambio de nuestra absoluta Independencia.

Yo lo juro solemnemente como patriota y como soldado, y lo juro como Presidente de la República en cuyo alto puesto, ya que habéis tenido la dignación de colocarme por vuestro voto unánime, me tendréis no para adormecerme con otras glorias que no sean nuestras comunes glorias, que son las glorias de la Patria, ante las cuales tienen que parecer efímeras todas las demás, para aquellos que han sabido sacrificarle desinteresadamente, no digamos su bienestar y tranquilidad individuales, sino lo que es más caro aún: el bienestar y la tranquilidad de sus amadas familias; y me tendréis, por último, para ser el primero en cumplir y en hacer cumplir la Ley, procurando que ella resplandezca con todos sus nobles atributos, como ese astro que nos ilumina sirviéndonos de guía a nuestro pueblo en el ejercicio de su indiscutible soberanía; tal como debe ser la Ley en todos los pueblos cultos, tal como debe ser la Ley en todos los pueblos libres.

Cuba Libre, Octubre 30 de 1897.

Carta del General Gómez.

Noviembre 30 de 1897.

Desde Las Villas, Cuba.

Señor Tomás Estrada Palma,
New York.

Muy estimado amigo amío:

Son tres las cartas que en este mes le he dirigido y con ésta serán cuatro; advertencia que le hago para su inteligencia.

Después de la llegada del nuevo Capitán General Blanco, las cosas de la guerra apenas han variado muy poco. A no ser, de lo que se ríe la gente, el bando que acaba de publicar suspendiendo los procedimientos de destrucción—después que ya no queda qué destruir—y la matanza—cuando tanta gente ha muerto—por lo demás, nada implican esas sencillas innovaciones, y la guerra sigue y seguirá lo mismo ahora que antes. Aquí no habrá paz sino con la Independencia y si, por si acaso, el general Blanco viene engañado o haciéndose ilusiones, he creído oportuno dirigirle una carta, lo mismo que lo hice al general Campos, y cuya carta, que significa el voto unánime y la opinión viva de todos los valientes que me rodean y están a mis órdenes, es bueno que el mundo conozca, y es por eso que incluyo a usted una copia exacta para que se sirva hacerla publicar en nuestros periódicos.

Nos preparamos a empeñar la nueva campaña de invierno, sin apuros y en la calma y la meditación que requieren una guerra como ésta, y digo con calma, pues estando bien constituida la guerra en toda la isla, y siendo una farsa o un fracaso la pacificación de Weyler, se necesita para combatirnos por igual un ejército de de más de 200.000 hombres. El dinero ya se sabe que para todas las grandes empresas de este mundo se necesita en grandes cantidades; pero para las guerras no se conocen estadistas que puedan presupuestar eso. Desde ahora en adelante, España tendrá que importarlo todo para Cuba, hasta la azúcar, pues este año nos proponemos no dejar una caña. Ya le he dicho que tenemos preparado un medio para lograrlo que nos ha de dar resultado sin riesgo. No queda nada en Cuba, y ahora, pienso yo, que está más favorecida esta tierra para la guerra, pues sus campos están yermos, desiertos y el monte vecino ha invadido el llano. No domina España sino donde tiene sus soldados con el fusil, siempre en guardia detrás de sus trincheras de piedra y alambradas de puas. Pudiera decirse que es un ejército enjaulado, costándole cada campamento mucho dinero para instalarlo y grandes fatigas para sostenerlo; y todo, eso para reducir en aquella triste soledad a un infeliz oficial y algunos soldados que apenas se atreven a asomar la cabeza, pues de la vecina manigua, la bala cubana en seguida hace blanco. Esa es la guerra que viene a dirigir el general Blanco, y esperamos los resultados.

Hasta otra vez. Su afmo. amigo,

MÁXIMO GÓMEZ.

AL GENERAL BLANCO.

En Campaña, noviembre 1897

Excmo. señor Gobernador General, Capitán General del Ejército Español Don Ramón Blanco y Erenas.

Es muy posible que obre en conocimiento de usted lo que en una carta dirigida al general don Arsenio Martínez de Campos dije un día, no obstante encontrarse aquí en mejores condiciones que usted para dirigir su ejército en esta guerra sangrienta y cruel. No hizo caso el general a mis sinceras y humanas insinuaciones de paz, honrosa para todos, y en aquella época más provechosa todavía, y la contestación fue confiada a la espada sangrienta del general Weyler. A este hombre inspirado más en el odio profundo a esta bella tierra y a sus heroicos hijos, que en la gloria, no era decoroso que yo me dirigiera en el

sentido que lo hice aquella vez con aquel honrado y más humano español. El tiempo ha pasado impávido, como pasa siempre por encima de todas las catástrofes, los hechos han justificado plenamente mis predicciones, y el general Weyler, después de haber ensangrentado inútilmente este suelo de una manera despiadada y reducido todo a cenizas, dejando la guerra en pie, se retiró a la Península con su espada rota por el fracaso. Y viene usted a sustituir a Weyler, pero a un hombre de las condiciones de usted, lo mismo que lo hice con el general Campos, si me atrevo a dirigirle las siguientes preguntas: ¿Con qué objeto y cuáles propósitos? ¿De exterminarnos? Es imposible, y el pretenderlo puede ser poco honroso para usted. ¿De someternos? Es un absurdo y puede ser un ridículo para usted. Nuestro credo está bien conocido y claro, y en este concepto, ni los exterminios, ni los sometimientos significan paz. Por esta razón, de mucho peso, repito a usted ahora lo mismo que dije un día al general Campos. "No más sangre, general, no más tea."

España no debe permitir que Cuba deba, ni en poco, ni en mucho, su independencia a favores de extraños. Las deudas mejores y las que mejor se pagan son las impuestas por la gratitud; aparte de la honra que más cabe a la mano que se extiende para dar el beneficio, que a la mano que lo recibe. Las armas españolas están ya demasiado honradas con esta contienda y esa competente declaración corresponde legítimamente hacerla a nosotros los cubanos y al mundo que nos contempla asombrado. No puede España hacer mayores esfuerzos para hacer morir, en su inútil empeño, a tantos valientes que reclaman la humanidad y el amor de la madre España. Bórrase de una vez para siempre el profundo abismo que separa a cubanos y españoles con el abrazo que implica el reconocimiento de su República en Cuba, y entonces se habrá firmado la paz eterna.

Que sea usted, general, el predestinado a recoger la gloria inmensa, como el valiente entre los españoles, iniciador de esta obra grandiosa levantada en medio de la América Libre, para beneficio de España misma en su presente y porvenir.

De lo contrario, fuego y sangre nos manda nuestro honor y decoro y eso haremos, hasta que el Dios de las batallas resuelva de nuestra suerte, que para los defensores fervientes del derecho será la victoria.

De usted atento S. S.

MÁXIMO GÓMEZ.

Millares de viaje

En el número de este periódico del 24 de marzo de 1897 insertamos una nota de las diversas cantidades enviadas por España a Cuba para sostener la guerra con su rebelde colonia. Nos proponemos ahora dar a conocer los millares que se han remitido a la Gran Antilla, en una u otra forma, hasta el día de hoy ó sea el 31 de diciembre de 1897.

He aquí el referido estado:

Ha girado la Intendencia de Cuba y Madrid y Londres en 1895 y 1896 por valor de	\$10.515.000
id. id. id. en 1897	24.075.000
Ha ingresado en efectivo en Cuba por transferencias hasta 31 de diciembre de 1896	19.129.000
Se han remitido en metálico en 1895 y 1896	37.000.000
id. id. id. en 1897	23.000.000
Total	\$114.319.000

La enorme suma de CIENTO CATORCE millones de pesos enviada por España a Cuba en menos de tres años representa un esfuerzo desproporcionado para una nación de tan dudosa riqueza pública y contribuirá a postrar en breve al decaído pueblo español.

Lo más triste del caso es que ese dinero gastado de modo tan torpe é infructuoso es un capital, como vulgarmente se dice, arrojado al mar; porque al fin y al cabo, la Península Ibérica se ha convencido de la ineficacia de sus esfuerzos, ha concedido la autonomía por terminar esa sangría suelta, y el general Blanco para exhibir ante el mundo la impotencia de su patria acaba de declarar que España jamás podrá dar fin a la guerra si no se termina antes la salida de expediciones de este país.

Antes de concluir queremos señalar a los hombres de espíritu recto el hecho brutal de que la Nación que ha podido enviar a Cuba por el cable y por los trasatlánticos ciento catorce millones de pesos a fin de sostener una guerra inicua é inhumana para matar cubanos, en una palabra, no ha podido ni querido remitir un solo centavo para socorrer a esos reconcentrados a quienes está matando cobardemente de hambre. Y así como se ha visto a esa descastada Madre Patria en estos momentos auxiliar con quinientas mil pesetas a las víctimas de un ciclón en Valencia, y votar no ha mucho cuantiosas sumas para favorecer aquellas regiones de la Península donde se sufre el tormento del hambre, se ha contemplado también su impasibilidad salvaje ante el horrible cuadro de miseria de los campesinos cubanos, cuyos lamentos han conmovido el sensible corazón de este gran país, que oyen-

do la voz de su Presidente acudirá a remediar el hambre y la desnudez provocada por la más ruin de las Naciones. De este modo dará la patria de Washington una lección de humanidad, de decoro y de vergüenza al pueblo explotador donde han nacido los Valmeseda, Polavieja y Weyler.

CARLOS M. TRELLES.

Dbre. 31 1897.

Proclama

LA siguiente ha circulado profusamente, impresa en hoja suelta, por la ciudad de Santiago de Cuba:

A LOS CUBANOS

Veinte años próximamente hemos luchado pacífica y noblemente por reivindicar nuestros derechos; por tomar parte en el concierto de los pueblos libres, y nuestros clamores, siempre desoídos, sólo produjeron carcajadas sarcásticas en nuestros tiranos. El periódico, la tribuna popular, las Cortes españolas fueron los medios de pacífica propaganda, de rudo batallar para recabar nuestro derecho, y; todo fué inútil!; todo fué ahogado y todo pisoteado por la inmundicia planta del tirano, y nuestra voz se perdió en el vacío de su histórica maldad!! Próximamente hemos luchado veinte años con nosotros mismos conteniendo el grito de desesperada indignación, que cual embravecido océano se alzaba del fondo de nuestro ser, protestando de tantas injusticias, de las maldades y horrores inauditos que forman el tupido tejido de nuestra vida político-social; y luchábamos porque preferíamos una solución pacífica a la lucha armada, a la guerra brutal y despiadada que hoy azota nuestra pobre Cuba.

Dios ó el destino fatal ha querido la guerra, y hoy, desesperados, fiamos a sus resultados lo que la paz y la mansedumbre no pudieron darnos: y, cuando hoy, sin patria, sin familia, destruida nuestra riqueza, ateridos los miembros por el frío, con rostros famélicos preferimos sucumbir bajo el plomo, consumirnos en el fuego y morir con desesperación sólo comparable con lo que el Dante contemplara en su INFIERNO, hoy, Cubanos, se nos arroja un mendrugo del banquete, un ripo de nuestro derecho, siempre conculcado, cubierta su miseria con el vistoso ropaje de la AUTONOMÍA!!

Pero ¡ya es tarde! España emplea el último recurso: se juega la última carta, viste su inepica y legendaria maldad con las redes del amor a sus colonos para cazar incautos en sus mallas. ¿Y habrá cubanos sencillos, cobardes ó perversos que se presten a ese juego del tirano? ¿habrá siquiera uno entre nosotros que voluntariamente olvide el tejido asqueroso de crímenes y maldades que constituyen la historia de cuatro siglos de torpe y nefanda explotación. . . . ? ¡Illos! ¡los eternos enemigos del cubano, los voluptuosos de toda la vida, los concupiscentes de siempre vienen a estrecharnos entre sus brazos, brazos de megalina, y a darnos el ósculo de paz? ¡Malditos sean!! Vayan en buena hora aquellos que no sienten el rubor cubrirles el rostro; los que pueden respirar sin que les sofoque el vapor de la sangre, que sus hermanos ofrendan a la Patria y que en espirales sube hasta la Justicia de la Historia pidiéndola para aquella: vayan si se sienten con briosa energía para cargar el pesado y ominoso fardo de su misérrima existencia: hombres de la gleba, pobres ilotas, cipayos del opresor, vayan con España: ése es el lugar a que tienen derecho: cual sobre nuevos Caines sobre ellos será la maldición de Dios y de la Historia. Empero, antes de sentarse al festín y antes de percibir el vergonzoso é infamante precio de su maldad, recuerden que para España ha sonado ya la hora de la descomposición: recuerden, sí, que las bíblicas palabras *Mane Feset Pares* han sido escritas por el genio poderoso de Martí y rubricadas por la invencible espada de Maceo; y recuerden por último, que después del festín, cuando los vapores del vino desenmascaren al tirano, los intrusos, los débiles y los perversos serán arrojados al montón en horrible hacinamiento para ser confundidos con el asqueroso lodo de su corazón. Sino fuera bastante a contenerlos el grito de la conciencia tengan en cuenta la inestabilidad de la política española y los embravecidos huracanes que hoy azotan su vetusta armazón. Perdida la jugada "autonómica", última y frágil tabla a que quiere asirse en su naufragio, caerá Sagasta, y con él todo el sistema, y después ¡guay de todos los cubanos!, ya el Neron español, Weyler el maldito, abre sus fauces, castañetea sus colmillos y lima sus zarpas para saciarse de nuevo en la sangre de los cubanos indefensos!! ¿De qué les servirá en hora tan terrible su historia de "autonomistas"? Recuerden, en fin, aquellos días del mando de Dulce: "Olvídate de lo pasado y esperanza en el porvenir": indulto, prensa libre. . . . y después, ¡ah! después S. Juan de Wilson, Manacas, el Cobre, Jiguani, Cañizares, Palacios, Boet. . . . Sombras de Espin, de Pérez, de Colás y de tantos otros, surgid de vuestra ignorada tumba y herid la conciencia de los autonomistas.!!

La situación en Cuba

CUBA LIBRE.

De una carta que dirige un peninsular residente en Manzanillo (provincia de Santiago de Cuba) a otro paisano suyo que reside en México, escrita el diez del mes pasado, tomamos las siguientes noticias:

"De la guerra en esa te diré que en toda esta provincia cada día a España le ha ido peor. Puede decirse que aún no se ha comenzado la guerra el campo se ha abandonado a los insurrectos, y estos han edificado pueblos que abastecen abundantemente con las estancias que en sus cercanías cultivan, y tienen salinas y fabricas de pólvora, talleres de armería y de curtumbre, fabricación de calzado, talabarterías, tiendas mixtas etc., etc.

Así viven tranquilos desde que comenzó la guerra, pues las únicas tropas que operan son los que conducen convoyes a Bayamo, Jiguani, Veguitas, y otros pueblos del Interior, y estas no se apartan del camino real, a donde las van a buscar los insurrectos para hostilizarlas y hacerles el daño que pueden. De manera que los rebeldes son los que toman la ofensiva, al extremo de tenerse que dedicar a la toma de poblaciones o puertos para que desaparezcan de esta región las pocas guarniciones que quedan como sucedió con Victoria de las Tunas, y muy recientemente con la Caimanera, donde como en otros muchos puntos los soldados del Ejército español se han resuelto a vivir peleando por la causa de los rebeldes.

Lo que es esto, se puede decir, que ya es Cuba libre; como Weyler se volvió loco queriendo "pacificar" el Occidente y robándose en las trochas de aquellas provincias millones y millones, esto lo dejó perdido; y el Camagüey está lo mismo.

SOLDADOS O BESTIAS:

"¿Y los pobres soldados que tienen que estar aquí de guarnición? Triste es su suerte.

Da lástima mirarlos tan flacos, tan pálidos, tan enfermos, quejándose siempre de lo poco y de lo malo del rancho que les dan. La Administración militar española, es peor que el mismo vómito negro para esos desgraciados.

En los hospitales sólo se admite a los que están enfermos de consideración.

A los otros que no están muy enfermos se les aloja en solares vacíos que hay en el pueblo, a la intemperie, ó en los patios de las casas particulares, durmiendo en el suelo, muchas veces encharcados con agua llovizna; ni más ni menos que se encierra una "piara de ganado en un corral."

No hay cuarteles, ni hospitales, ni medicinas ni que darles que comer, ni dinero con que pagarles sus haberes, ni nada que no sea trabajo; eso sí, mucho trabajo; marchas muy largas (mucho servicio de guarnición). Así consume este suelo la juventud española y así devoran soldados los trasatlánticos de Comillas trasladando cada correo ciento de montones de inválidos.

Al fin en España es soldado el hijo de las familias pobres, las clases altas y la oficialidad que tienen que ver con la suerte de quienes con tanta paciencia vienen siendo sus "burros de carga" para la guerra, para las contribuciones y para todo lo demás?

Se calcula que hay unos 40.000 soldados enfermos en los hospitales, y unos 20.000 por lo menos fuera de los hospitales y enfermos también. El resto son hombres debilitados y estenuados.

ORO Y SANGRE.

"Sagasta no arregla esto con autonomías que rechazarán los insurrectos. Sólo para reconquistar esta provincia harían falta cien mil hombres más, que el clima diezmaría de nuevo, y mucho dinero.

¿Puede la nación seguir en este juego?

Esto cada día se pone peor en las poblaciones. Si tengo que dejar a Manzanillo espero hacerte una visita, porque tampoco volveré a España. Allí los que la están enredando más cada día, que la acaben de enredar, deseo vivir sin ver estallar mas guerras civiles a mi alrededor, y no se habrá acabado lo de Cuba y Filipinas cuando el demonio venga a sacar la pata por cien partes más, pues me escriben del Norte que los carlistas quieren echarse ya al campo, y la que arimen ahora "puede ser muy gorda."

NOTAS Y COMENTARIOS.

La Lucha le causa regocijo la afirmación del general Gómez de que este año concluirá la guerra de Cuba y con ese motivo hace cálculos sobre esta noticia, que es una ventaja positiva porque el país hasta ahora "tenía sus dudas sobre la fecha de tan fausto acontecimiento."

"Suponemos—dice—que Máximo Gómez espera que el nuevo régimen ha de restar muchas fuerzas a la revolución."

Lo cual es una de las maneras que tienen los ciegos de soñar que ven, pues han visto en efecto fuerzas restadas por un lado a Pando en

las orillas del Cauto, y por otro los mil y pico de hombres de refresco que de Santiago de Cuba y Guantánamo se han ido a incorporar a los insurrectos leyendo de la autonomía.

Insiste con razones irrefutables El Heraldillo en que deben ser recompensados los valerosos defensores de Guamo con la cruz laureada de San Fernando.

"Los que ponen muy alto el pabellón de la patria—dice gravemente El Imparcial—merecen muy alto premio. A los que no regatearon la sangre, no cabe regatearles hoy la recompensa."

La verdad: nos parece mucha paradoja eso de la altura a que los defensores del Guamo pusieron el pabellón español. ¿Pues no estaban metidos en los fosos?

Así es toda la historia de España, en que nadie cree, y así son todos sus vice versas: mientras más bajo caen, más altaneros se exhiben, y "se enorgullecen de cuanto debiera avergonzarlos."

El gobierno de Sagasta carga la mano a ciertos periódicos y últimamente ha secuestrado a Don Quijote en Madrid.

"¿Que diablo traerán esos periódicos españoles, de gran circulación en toda la Península, exclama La Lucha, que la censura de imprenta no los deja circular en esta Isla?"

Que los quijotes se figuran que todas las ventas son castillos y en todas quieren meterse sin tener blanca en la bolsa, y como no es cuerdo mentar la sogá en casa del ahorcado, el gobierno los secuestra en un manicomio para demostrar que ni

"están todos los que son ni son todos los que están."

El Heraldillo combate el propósito del gobierno de enviar cinco mil hombres de refuerzo a Cuba, y entiende que este contingente debe reclutarse en la Isla.

¿Entre los españoles ó entre los indígenas? Los primeros, se contentan con alborotar en las ciudades y asesinar estudiantes, y los segundos pudieran hacer mal empleo de sus armas en uso de sus recientes facultades autonómicas.

Y no parece natural que escatime sacrificios la metrópoli, a quien por nuestra parte exigiremos que no se olvide tan pronto de su último hombre, ya que anda en malos negocios con la última peseta.

Los autonomistas capitaneados por Gálvez se preparan al saqueo de modo tal que alarman a los españolísimos.

Con motivo de las nuevas plantillas que ya rigen para la organización de los nuevos centros gubernamentales, el Gobernador General, en virtud de las facultades de que está revestido, declarará cesantes a todos los empleados de las oficinas que se modifican, y a propuesta de los secretarios de despacho respectivos nombrará a los que han de servir los nuevos destinos.

Por lo visto la nueva autonomía es lisa y llanamente una cuestión de subsistencia, y a los destinos se lanzan los nuevos candidatos con hambre de reconceptrados.

Allí no se pelea por la espada ni por el caballo, ni menos se atiende a Cuba; lo importante es apoderarse por asalto del comercio.

No en vano La Unión Constitucional habla de los estórganos flácidos y los bolsillos vacíos de los flamantes cuadrilleros de Gálvez y comparsa.

Pero allá va la contraria:

"En la plantilla del personal del gobierno autonómico se hacen 85,000 pesos de economía en los ministerios de Gobernación y Fomento, y 150,000 en el departamento de Hacienda.

"Este resultado se obtiene suprimiendo la oficina de atrasos y la junta de colonización."

Este manjar que se les quita de la mesa sirve para excitar el apetito, y ya lo sacarán por otro lado: la voracidad burocrática no se aviene a permanecer ociosa, y ya veremos cómo los nuevos presupuestivos ejercen sus funciones con actividad que envidiarían las langostas que a bandadas vienen de más allá de los mares.

De El País, periódico republicano que se publica en Madrid:

"La guerra de Cuba debe concluir como concluyen todas las guerras; con la punta de la espada.

Conceder la autonomía a Cuba y Puerto

Rico es lo mismo que echar un manojo de margaritas a un rebaño de cerdos."

Pero cómo la autonomía no ha sido decretada para los rebeldes, que la rechazan, sino para los leales, resulta que los puercos son dignos de los porquerizos.

Tal pará cual.

PROTESTA

DE LAS DAMAS CUBANAS RESIDENTES EN LA CIUDAD DE PORT AU PRINCE—HAÍTI.

Las damas cubanas, residentes en esta ciudad, enteradas de las malas artes de que pretende valerse en los momentos actuales el nuevo gabinete español, titulado liberal, humillado y ya casi vencido, proponiéndose una mentida autonomía que rechaza nuestra dignidad, en el nombre de cubanas: hemos acordado en esta fecha—27 de Noviembre—como madres y hermanas que somos de los mártires inocentes de aquella fecha luctuosa del año 1871 y de nuestros héroes en los campos gloriosos de la tremenda lucha que en Cuba sostienen con las armas en la mano, decididos a vencer el oprobioso dominio español ó perecer en la demanda—protestar con todas las energías de nuestra dignidad de patriotas, uniéndonos a la que, de común acuerdo, han firmado nuestros compatriotas que constituyen el Partido Revolucionario Cubano y muy particularmente con los de esta colonia donde habitamos. Declaramos solemnemente que nada en absoluto queremos con la despotica y caduca nación española; pues entendemos que de la tierra cubana, hombres, mujeres, y niños unidos todos en un solo pensamiento, no tienen otro lema que ¡Independencia ó Muerte! ¡Patria y Libertad!

(Siguen las firmas.)

INFORMACION ESPECIAL

De una carta de Santiago de Cuba, fecha 10 del corriente, extractamos lo siguiente:

"Las últimas operaciones en el Cauto han sido de resultados soberbios. Solamente en el Guamo tuvo Pando más de 250 bajas. Del campo nos llegan gritos de entusiasmo que estremecen el espíritu. Corre el rumor de que Tejeda ha sido muerto. Esta ciudad acaba de despoblarse: en menos de quince días han marchado a engrosar las filas del general García, cerca de 300 individuos, de los cuales conozco yo personalmente como una tercera parte; entre ellos jóvenes como Enrique y Rafael Mestre, Norberto Romero, Hernán Cortés, Guillermo Bolívar, Alfredo Villalón, Manuel Brioso, y otros. Igual camino han seguido los expedicionarios de Maceo y Flor, puestos en libertad recientemente; con excepción de Manuel Grandá y el anciano Patricio Corona, este último bastante quebrantado de salud.

"La derrota del Cauto tiene a los españoles hablando solos. Pando rió con Capriles, y éste, que ya descorazonado ansiaba una oportunidad propicia para largar el muerto, presentó formal renuncia de su cargo y esta tarde embarca para la Península, vía Habana. Blanco ha ordenado por telégrafo que se haga cargo del Gobierno Civil de la Provincia don Fulano Oliveros, coronel de la guardia civil. Los bobos que cayeron en el lazo autonomista empiezan a escamarse. Tras eclipse momentáneo y aparente, surge de nuevo entre ellos el chafarote feroz."

—En la segunda quincena de diciembre hubo en Guines 305 defunciones.

—El gobierno de la República Cubana ha renovado los poderes de que venía investido el señor Estrada Palma, otorgándole un voto de confianza.

LAS NOTICIAS

THE Herald, 8 de enero.—Habana.—El general Blanco se prepara para salir a campaña y dirigir las operaciones en persona. Según se dice, procurará encontrar al general Gómez antes de regresar a la capital.

El tema, hoy, de todas las conversaciones, es si Blanco se dispone a combatir a los rebeldes ó si es su intención celebrar una entrevista con el General en Jefe del ejército cubano. Prevalece la creencia de que su misión es de paz y de que se propone tratar de la autonomía.

Sea lo que fuere, es lo cierto que Blanco ha enviado ya más de 10.000 hombres de tropa a Oriente, tropas que lo mismo pueden haber ido al Cauto que a La Reforma, lugar donde se halla establecido, desde hace muchos meses, el Cuartel General Cubano.

Dícese que el general Lee, cónsul de los Estados Unidos en la Habana, acompaña a Blanco y, asimismo, que el señor Estrada Palma irá a la Habana con el objeto también de celebrar una entrevista con el Capitán General.

Esto último añade The Herald, se considera pura invención. El general Lee niega lo dicho acerca de que irá con Blanco.

—Washington.—El Sub-Secretario Day ma-

nifiesta no tenerse noticia alguna en el Departamento de Estado sobre lo anteriormente dicho de que el cónsul Lee acompañaría a Blanco.

—El Comité americano de socorros para Cuba nombrado por el Presidente McKinley ha dirigido una circular a los gobernadores de Estado y a los alcaldes excitándoles a que gestionen en pro del objeto que se propone realizar la Administración.

—(Edición europea.) Madrid.—El gobierno se considera fuerte y no está en lo cierto Le Figaro de París al suponer que los conservadores reemplazarán, en breve, a los liberales en el poder.

Continúa el aparente optimismo respecto a la cuestión cubana.

—Castelar, ocupándose en un artículo del Mensaje de Mr. McKinley, dice que el aludir al reconocimiento de la beligerancia a los cubanos es un rasgo de exagerado cinismo. La intervención americana, añade, sería un acto igual al realizado por las potencias con Polonia.

—Silvela, en un discurso pronunciado en Badajoz, ha declarado que ante la intervención americana Europa no permanecería indiferente. —En Consejo de Ministros se ha acordado que el general Daban inicie nuevas diligencias en el cacareado proceso de Weyler.

The Sun, enero 8.—Habana.—Una gran fila se ha estado fraguando en palacio, bajo la dirección del secretario Congosto, con el objeto de producir efecto en los Estados Unidos y de que la prensa de ese país se ocupe del asunto. Se ha dado a los vientos el rumor de que el señor Estrada Palma iría a la Habana y que, reunidos él, el general Gómez, el cónsul Lee y Blanco, celebrarían una conferencia.

El objeto de esta trama era hacer ver que la Delegación Cubana de New York deseaba someterse al gobierno español.

—El general español Rodon, que con sus fuerzas custodiaba un convoy que se dirigía a Bayamo, ha sufrido una gran derrota, perdiendo 80 hombres entre oficiales y soldados, buena parte del convoy y teniendo, por último, que retirarse a Manzanillo.

En el parte español se procura echar tierra al suceso, y sólo se confiesa un muerto y se agrega la coletilla obligada de que los cubanos fueron dispersados.

—Han ocurrido algunos combates en Sancti Spiritus.

—Los campos de caña continúan ardiendo en toda la Isla.

—Los patriotas muestran gran actividad en las inmediaciones de la ciudad de la Habana.

—Ha sido nombrado Alcalde de la Habana don Pedro Esteban y Larrinaga, marqués de Esteban.

—Don Ricardo Galbis y Abella, español incondicional que goza de todo el favor de Martínez Campos, ha sido nombrado, por tercera vez, Gobernador del Banco Español de la Isla.

The Tribune, enero 8.—Habana. El Diario de la Marina, declara que en el mes de diciembre hubo en Matanzas 25 nacimientos y 1.998 defunciones. Durante todo el pasado año los nacimientos fueron 792 y las defunciones 6.765.

The Herald, enero 9.—Habana. El general Blanco saldrá a campaña, a mediados de mes. Dícese que irá a Oriente, mas es lo cierto que no se sabe a qué lugar se dirigirá.

Hay motivos fundados para creer que su propósito es celebrar una entrevista con el general Gómez, en la cual se trate de poner fin a la guerra sobre la base de una indemnización. Directa ó indirectamente, pereca que Blanco ha solicitado los buenos oficios del cónsul Lee en este importante asunto.

Los oficiales españoles se expresan en sentido de que la guerra habrá de terminar en breve. Esto resultará ya por la guerra con los Estados Unidos ó ya por la compra de la independencia por los cubanos.

Los efectos de la autonomía serán completamente nulos respecto a la pacificación de la Isla. No hay quien no esté convencido de ello.

El gobierno toma grandes precauciones dada la actitud agresiva de los voluntarios y el constante clamoreo por Weyler de los integristas.

—Algunos autonomistas de Artemisa, Pinar del Río, se disponen a celebrar un pic-nic, en la finca Montoto, pero la presencia del jefe cubano Nuñez hizo que se aguara la fiesta. Los cubanos se llevaron los lechones, los pollos, dulces, vinos, licores y demás aperitivos autonómicos allí dispuestos.

—Circulan rumores de que la ciudad de Santiago de Cuba está sitiada por los patriotas.

—Dice El País que en el Ayuntamiento de Cienfuegos ha aparecido una filtración de \$124.000.

—Los generales Pando y Luque tratarán de encontrar al señor Mendez Capote Vice-presidente de la República de Cuba.

—Se anuncia que los señores Govin y Dolz, ministros del Interior y de Correos, respectivamente, no irán a Cuba.

—En la edición europea de The Herald se trata de desvirtuar lo dicho por The Daily Chro-

nide de Londres respecto á que los Estados Unidos han advertido á España que no pudiendo arbitrar recursos para socorrer á los reconcentrados de Cuba se hace necesario que la guerra termine cuanto antes.

—Madrid. La Gaceta publica un decreto autorizando una emisión de bonos por 200.000.000 de pesetas garantizados por las aduanas.

—Semi-oficialmente se niega que Blanco haya hecho proposiciones á los patriotas cubanos.

—Washington. Se ha hecho un segundo llamamiento para socorrer á los reconcentrados cubanos.

The Sun, enero 9.—Habana. Los reconcentrados continúan pereciendo de miseria como en tiempo de Weyler. En los Fosos hay hacindas de 440 desdichados entre mujeres y niños que mueren de hambre. En las calles de la ciudad se recogen los cadáveres de muchos infelices.

—Los efectos de la autonomía resultan contraproducentes para España. Muchas personas que hasta el presente no se habían movido de sus casas se marchan ahora á engrosar las filas cubanas.

El doctor Méndez, distinguido médico de Guantánamo, y el boticario de la localidad, señor González, se han ido á la manigua.

La impresión general en todo el país es que España está vencida.

—Son muchos los españoles de significación que se disponen á ir á los Estados Unidos con el objeto de adquirir la ciudadanía americana.

—Pando ha recibido órdenes de volver á Oriente.

—La guarnición española de Canací abandonó el fuerte por falta de provisiones y llegó en Matanzas en lastimosa situación.

—Los cubanos han entrado en Guanábana, Matanzas, surtiéndose de lo que necesitaban.

—El periódico *El Reconcentrado* dirige graves cargos á Rafael Fernández de Castro por crímenes cometidos por éste durante la época de Weyler.

Este hecho ha causado sensación.

—El marqués de Apezteguía, se sabe, ejerce gran influencia sobre el gabinete autonomista.

The World, enero 8.—Da cuenta este periódico de que Dupuy de Lome ha recibido instrucciones de Sagasta para que trate con el gobierno americano acerca de un protectorado sobre Cuba, la anexión y de otras combinaciones por el estilo, asegurando que ha habido misteriosas conferencias sobre este asunto.

The Herald, enero 10.—(Edición europea.) Madrid. El gobierno se muestra disgustado por el sinnúmero de noticias que circulan, entre ellas la de haber recibido dicho gobierno una nota severa del de los Estados Unidos, y la de que se han intentado negociaciones de paz con el general Gómez.

—Madrid. *El Herald* manifiesta que el Ministro de Hacienda, señor Puigcerver, ha abandonado la idea de levantar un empréstito con la garantía de las minas de Almadén.

—Dice que Weyler ha sido llamado de Barcelona á Madrid. Weyler espera un conflicto entre España y los Estados Unidos.

—Tampa Bay, Fla. Ha llegado de Cuba el diputado americano por Utah, quien acaba de recorrer las provincias de la Habana, Matanzas y Santa Clara. Declara que los españoles están exhaustos de recursos y son favorables á la anexión.

Mr. Charles W. Russell, del Departamento de Justicia, ha vuelto también de Cuba. Había ido á hacer investigaciones referentes á las reclamaciones de algunos ciudadanos americanos por daños sufridos en sus propiedades. Dará cuenta á la Administración.

El Dr. Herman Schoenfeld, antiguo profesor de Historia de la Universidad de Colombia y cónsul de los Estados Unidos en Rusia, que formaba parte de esta comisión, manifiesta que el clero de Cuba, á pesar de su inmenso poder, nada ha hecho en beneficio de los reconcentrados, faltando así á los deberes que le impone su propia Iglesia.

—El señor Antonio Govín, acompañado de su familia, se encuentra en New York, de paso para Cuba. Va á ocupar el puesto que ha aceptado en el ministerio colonial.

The Sun, Enero 10.—Dedica este importante periódico lugar preferente á un notable comunicado del Sr. J. de Armas donde se ponen de manifiesto todas las maquinaciones urdidas entre el gobierno español y el propietario del *New York Herald* en pro de la causa de España.

—Habana.—El general Blanco ha pasado una orden á todos los jefes militares en la Isla prohibiendo, bajo severas penas, que en lo sucesivo se cometan por las tropas horrores y barbaridades en los campos; que no se maltraten los heridos enemigos; que sean respetados los pacíficos, las mujeres y los niños; que no sean quemados ni destruidos los ranchos cubanos, y que cesen de un todo las tropelías e injurias que hasta el presente se han venido cometiendo.

—El señor Canalejas se embarcará mañana para España. Hará públicas, en Madrid, sus impresiones.

—Ha habido un combate en Bacuinos, Sancti Spiritus. El parte oficial español, como de costumbre, proclama una victoria mas.

—Madrid.—El 20 de este mes comenzará el embarque de tropas para Cuba. Estas constarán de 6000 hombres de infantería, 700 de caballería y una compañía de ingenieros.

The Tribune, enero 10.—Tampa, Fla.—El diputado Mr. King declara que cuanto pueda decirse del estado de los reconcentrados de Cuba sería pálido. Esos desdichados, dice, mueren en las calles como perros. Lo hecho por Blanco para aliviarlos ha sido completamente inútil.

Nada se espera de la autonomía, ha añadido.

—Habana.—Durante los servicios religiosos que se celebraban en la Catedral, un individuo penetró en el templo y disparó su revólver sobre la imagen de San Pedro. La mano del santo y el caliz que en ella tenía rodaron por el suelo.

—*The Herald*, Enero 11.—Habana. Los cubanos tienen sitiado y atacan al puerto de Mayarí, en la costa norte de la provincia de Santiago de Cuba.

Han salido tropas de Gibara en socorro de la guarnición.

—Noticias de origen español dan cuenta de que los patriotas han atacado los fuertes que rodean al central Isabel, de los señores Beattie & C.º cerca de Manzanillo.

Los cubanos han usado cañones de tiro rápido en el ataque.

The Sun Enero 11.—Washington. El Cónsul Lec comunica á su gobierno que la autonomía ha fracasado de un todo.

—Habana. Ha ocurrido un terrible combate en Santa Clara con fuerzas de General Gómez. El parte español de este encuentro, anunciando una victoria, ha sido recibido en la Habana como una burla.

El general Gómez, se sabe, después de hacerle á los españoles unas 150 bajas, siguiendo su táctica, retiróse cómodamente.

—Se han embarcado para España Canalejas, Segura, Capriles y otros jefes y altos empleados españoles.

—La situación de los reconcentrados se agrava por momentos. Es verdaderamente horrible lo que ocurre.

ALGO DE TODO

NUESTRO querido y antiguo amigo el señor Bartolomé Masó, actual Presidente de la República, nos ha enviado el manifiesto y el discurso que en otro lugar insertamos.

Con uno y otro trabajo obsequiamos á nuestros lectores, á quienes ha de interesar cuánto dimana del eximio compatriota é integerrimo revolucionario.

Y de paso enviamos un cariñoso saludo al cubano que evoca en nosotros gratísimos recuerdos de los días en que los conspiradores preparaban el 24 de Febrero de 1895.

Según nos dicen, el club *Patria* prepara para el 29 del actual un baile de fantasía á beneficio de sus fondos, ó sea para auxiliar á las fuerzas libertadoras.

Con mucho esmero ensayan las niñas del club *Las Dos Banderas* la picecetta que para ellas ha escrito *El Cautivo* con el título de *La Fuga de Evangelina*.

Creemos que el club obtendrá un éxito brillante, tanto porque no omite esfuerzos para lograrlo, cuanto porque la producción de Desiderio Fajardo será justamente aplaudida.

Carnegie Lyceum estará en la noche del 22 de bote en bote.

En la noche del pasado sábado 8 tuvo lugar en *Carnegie Lyceum*, como se había anunciado, la función lírico-dramática organizada por el simpático club *Caridad*, encargado de la compra de ropa para nuestros bravos hermanos que luchan por la independencia absoluta de nuestra amada Cuba.

Muy satisfechos, en verdad, pueden sentirse los entusiastas miembros del expresado club y las personas que en esa fiesta tomaron parte. Un éxito completo.

La concurrencia, escogida y numerosa, aplaudiendo lo mismo cuando la representación de la comedia *Calvo y Compañía*, que durante la interpretación de la zarzuela *La Tela de Araña*. La distinguida artista, señora de Baralt, recibió varias ovaciones. Los señores Mazorra, doctor Baralt y Ximeno desempeñaron admirablemente los papeles á ellos encomendados y deleitaron con su arte.

A todos y al entusiasta club enviamos nuestra felicitación y aplausos.

¿La próxima . . . ?

Por haberla recibido tarde, no publicaremos hasta el próximo número la revista del *meeting* de Filadelfia que desde dicha ciudad nos envían.

SECCION DE ANUNCIOS.

M. A. ZALDIVAR
Agente de negocios.

Libros de educación.—Efectos de escritorio.—Perfumería francesa y americana.—Efectos de fantasía.—Giros de letras, etc., etc.
DUVAL Y CAROLINA, Key West.
P. O. Box 107.

MARTÍ
y su OBRA POLITICA
DISCURSO

DE
Enrique José Varona.

De venta en la Administración de PATRIA, New Street 56, en la de *El Forer*, New Street 51, en la oficina del señor Ponce de León, Broadway 40 y 42 y en la imprenta de S. Figueroa, Pearl Street 284.

DIVISAS CUBANAS

Botones esmaltados, con el escudo cubano en colores y la inscripción "Cuba Libre." Se venden á 15 cts. cada uno, y por mayor se hacen grandes rebajas.
Imprenta de PATRIA, 284, Pearl St.

OBRAS DE E. J. VARONA.

Psicología, 1 vol. 4.º de 475 págs. \$2.00 american.
Moral, 1 vol. 8.º de 250 págs. \$1.00 idem idem.
Artículos y Discursos, 1 vol. 8.º de 300 págs. \$1.10 idem, idem.
De venta en la oficina de Néstor Ponce de León, 40 Broadway, y en la de PATRIA, 56 New Street.

LA PRIMITIVA
BODEGA ESPAÑOLA

Establecida hace 19 años en el
97 MAIDEN LANE.

Su antigüedad es la mejor garantía que ofrece al público.

Encontrarán viveres finos, conservas alimenticias, vegetales, guayaba, frutas en albar, Café sin rival tostado y molido á estilo cubano.
Todo entregado á domicilio.
Órdenes por correo serán prontamente atendidas.

CUBA EN 1896.

MAPAS de la ISLA de CUBA,
con la demostración, en colores, de la vasta extensión de territorio en que dominan los patriotas, las ciudades que aún ocupan los españoles, y la parte occidental que está en disputa. La situación geográfica, que ocupa Cuba en el mundo americano, está perfectamente señalada, por las islas y continentes dibujados á su alrededor. Se vende al precio de 25 centavos el ejemplar, y \$2.50 la docena en la *Imprenta América*,
284 Pearl Street, New York.

DISCURSO

POR
DESIDERIO FAJARDO ORTIZ.

De venta en esta imprenta, en la Administración de PATRIA, en la Barbería de E. Pérez, 152 Oeste calle 14 y en la Cigarreria "Havana Club," Broadway y calle 26.
10 centavos el ejemplar.

BOARDING HOUSE CUBANO.

¿Quiere Usted vivir barato y bien? mudece al *boarding House* de Alfredo Du Bouchet 249 West 25 th St.
Precios 5, 6 y 7 pesos por persona. Para familias, precios convencionales.

SE ALQUILAN

3 cuartos juntos ó separados con acción á la sala y la cocina en casa de familia cubana, en la calle 41 número 200, Oeste, 2.º piso por la 2.ª escalera.
J. MARTIN.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA ó la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son

donde serán atendidos por el
SR. RAFAEL RUFO TERRY,
representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.
Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.
611 al 621 Broadway esquina á Houston.
NEW YORK.



Pídase nuestro último catálogo profusamente ilustrado y la nota de precios de una gran variedad de artículos emblemáticos de la Independencia de Cuba.
F. J. GODOY & Co.,
FABRICANTES.
Dirección:
P. O. Box 2393, New York

LOGIA 'FRATERNIDAD'

L. A. M.
(CUBANA)
RITO ESCOCÉS A. Y A.
CELEBRA SUS SESIONES
LOS SEGUNDOS Y CUARTOS SABADOS
DE CADA MES.
EN EL
GERMAN MAS.º TEMPLO,
Calle 15, E., núm. 220.

Invita fraternalmente á todos los hermanos que se interesan por la Or.º. Los trabajos son en el idioma español.

SECRETARIO, Manuel Andrade, 32 Platt St., N.Y.
R.º. M.º, José o Lopez, 25 Beaver St., N.Y.

BENJAMIN GIBERGA

NOTARIO PÚBLICO.
56 NEW ST., ROOM B. NEW YORK.

NUEVO
SALON DE BARBERIA

DE
EMILIANO PÉREZ
SITUADO EN EL
HOTEL CENTRAL 152 W. 14th Street

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

A los Cubanos

En casa particular se reciben 2 ó 3 pensionistas. Buena cocina á la francesa. Pensión y alojamiento \$3.50 por semana.
Diríjase á la señorita Blanca
126 West 25th Street, 2.º piso.

MI OBOLO A CUBA

POR
RAFAEL ABREU LICAIRAC
1897.
Un tomo elegantemente impreso con los retratos de MARTÍ, GÓMEZ y MACEO, \$0.50.
Diríjase los pedidos acompañados de su importe en sellos de correo de cualquier país á
E. M. RESSERT,
Santo Domingo, R. D.

Por la Independencia.

FOLLETO DE 76 PAGINAS.
Contiene la exposición de las emigraciones al Gobierno de la República de Cuba, y los discursos de protesta contra la autonomía, pronunciados en *Chickering Hall* el 5 de noviembre.

Precio 10 centavos el ejemplar.
De venta en la Delegación y en la Administración de PATRIA,
56 NEW STREET.



LA DELEGACIÓN DE LA REPUBLICA DE CUBA
HA DISPUESTO
LA ACUÑACION DE UNA MONEDA
DE 910 DE PLATA FINA
Y PESANDO 348 GRANOS.
SEGUN EL DISEÑO QUE AQUI APARECE.



Esta moneda será un valioso recuerdo de nuestra heroica lucha por la independencia, redimible á la par por la República después de la evacuación de la Isla por las fuerzas españolas y se halla de venta en las oficinas de la Delegación al precio de un peso.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos, 12 ctvs.; tres ó cuatro, 15 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs.; nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. á cualquier punto de los Estados Unidos. Los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes. Para el exterior hay que añadir el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSE ZAYAS, COMISIONADO FINANCIERO. ROOM C, 56 NEW STREET, NEW YORK.